

Crónica de la presentación del libro:

Las recetas de

mamá

y los dibujos de

papá

LEONOR UNNA

El día 8 de diciembre, a las 20 horas, en el Centro Vasco Loyola, y ante la asistencia de unas ciento veinte personas, se llevó a cabo la presentación del libro *Las recetas de mamá y los dibujos de papá* escrito por Leonor Unna de De Buen y publicado por Editorial Porrúa.

Fungió como moderador Néstor de Buen Lozano, autor de la parte relativa a los “dibujos de papá” quien explicó que estas recetas nacieron cuando él y Leonor trabajaban en una compañía financiera en donde él, sin ningún respeto al derecho ajeno, (esto dice la autora) se llevó unas hojas en las que ella había copiado, a máquina, unas recetas antiguas, que le había pedido su mamá. Ella se pasó varios días angustiada, esperando el momento en que le notificaran su despido, sin que pasara nada. De pronto, inusualmente, las recetas aparecieron al lado de su máquina de escribir, cada una con un dibujo, de acuerdo, como dice el libro, a la muy particular idea del dibujante. Así, la angustia se convirtió en alegría.

En seguida, Néstor presentó a Jorge de Buen Unna, quien hizo realidad este libro, él lo ideó, diseñó e inventó la letra que se usó en él, a la que llamó “Unna”, así como la portada que dibujó a mano.

Jorge habló de sus recuerdos de niño cuando, junto con sus hermanos, se ponían a ver las recetas y sus dibujitos. Se le metió la idea de que debían publicarse, que eran graciosas y buenas. Él dice que no puede dejar de asociar cuando come algo, por ejemplo, las “copas a la reina” al dibujo respectivo. Habló de la importancia que tienen los aromas y la añoranza que provocan: Dijo también, que estaba muy orgulloso de su padre, cuya

figura siempre había enaltecido pero que por esta vez, y lo dijo con la voz quebrada, le parecía de justicia que la protagonista fuera su madre y aquí terminó pues la emoción no le permitió seguir adelante.

Tomás Calvillo Unna, historiador y Director del Colegio de San Luis explicó qué sucedía en San Luis cuando estas recetas se iniciaron. Era la época en que Jesús Silva Herzog, joven periodista, había sido encarcelado e iba a ser fusilado. Era cuando las tías abuelas Gómez del Campo tomaban clases de cocina, en su propia casa, con un cocinero español muy famoso: Alejandro Pardo. Y mientras estas recetas nacían y su aroma delicioso se esparcía por todas partes, el abuelo Jorge Unna, cónsul de Alemania, conseguía que el periodista Silva Herzog, fuera liberado, sin imaginarse, entonces, el gran personaje que sería en el futuro.

Ahí, con sus tías Gómez del Campo, llegó María, aprendió cocina, la mejoró y se convirtió en la autora que da origen a este libro. Ella fue María Gómez del Campo Unna.

Después vino la intervención de Guadalupe Loeza.

Con su gracia y facilidad de palabra, convirtió toda esta historia, en una novela rosa. Novela de amor en tres actos: el primero, cuando Néstor y Leonor se conocen y empiezan, como se usaba entonces, una amistad muy respetuosa, recetas incluidas. En el segundo acto se dan cuenta que un amor entre ellos sería imposible por la diferencia de creencias: una católica practicante, de comunión diaria y un comunista convencido. A Néstor le amenazan con no permitirle continuar en el partido si se casa ante un sacerdote de cualquier religión. Leonor no acepta casarse nada más por lo civil, la relación se rompe pero el amor no se acaba. En el tercer acto Néstor resuelve separarse del partido y finalmente se casan en un matrimonio parecido al mixto: “matrimonio por disparidad de cultos”, o sea entre una persona católica y otra que no practica ninguna religión.

Y así terminó la historia... este matrimonio lleva 52 años. ■